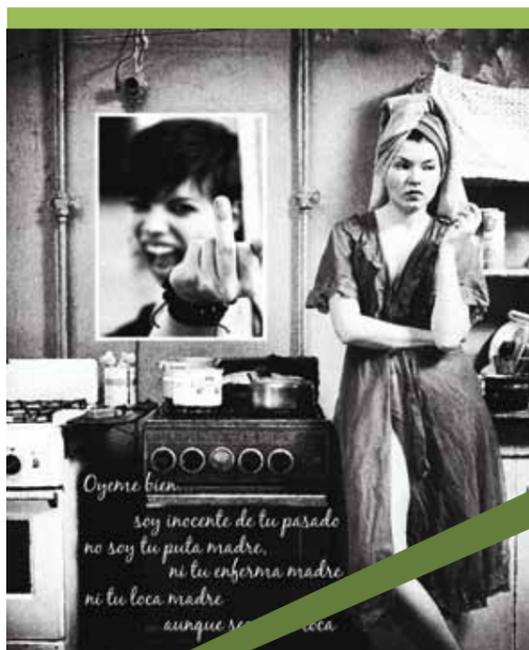


# cuadernos del Ateneo

Ateneo confederal rojo y negro





## Oyeme bien...

“Oyeme bien  
soy inocente de tu pasado  
no soy tu puta madre  
ni tu enferma madre  
ni tu loca madre  
aunque sea puta loca.  
No merezco recibir agresiones ajenas  
retrasadas y caducas.  
No proyectes sobre mí los espectros de tu  
niñez  
tengo forma, color y dimensiones propias.

Tampoco vengas a mí  
llorando como un niño  
cuando no lo eres

No sobreactúes  
a mí también me expulsaron del paraíso  
antes de tiempo  
y sin notificación previa  
¿a quién no?

Anda hombre  
levántate de ti.”

Miriam Reyes. “inmóvil”. Mujeres en su tinta.  
Poetas españolas en el siglo XXI.  
Comp. Uberto Stabile.  
Atemporaria/UNAM, pág. 170.



## Homenaje a las hijas de puta

Ellas, las hijas de puta.

Las hembras de las lunas rebeldes de la intemperie oscura, y de los soles tórridos calcinantes del yugo.

Ellas las odiadas, las despreciadas, las olvidadas, las negras, las rojas, las asesinadas, las torturadas, las...

Seguirán de frente con sus pechos polvorientos y ametrallados inflamando tus caminos, mostrándote su sexo orgullosamente erguido de guerrillas.

Continuarán explotando, gimiendo demenciales de verdades radicales, inundando los silencios de estas selvas de orgasmos libertarios.

Y ellas seguirán fecundando al mundo de más hijas e hijos de puta,

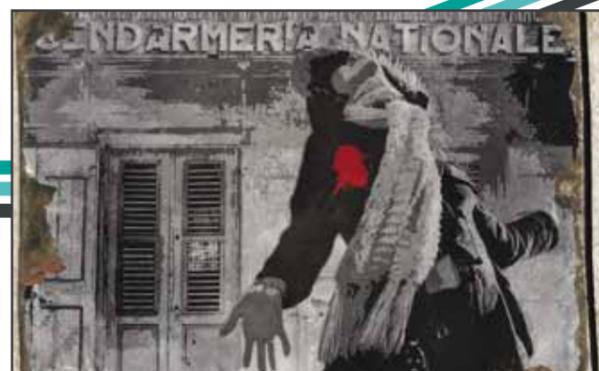
Y en las calles tomadas con sus cuerpos agirosalados de fusil, para saltarte encima y escupirle la cara a tu cabrona opresión y a tu cáfico sistema...

porque hoy más que nunca la

LIBERTAD lleva tatuada en la piel a una  
hija de puta!!

- Claudia López -  
(asesinada un 11 de septiembre en Santiago de Chile)

En la avenida Recoleta solo las llamas de las barricadas iluminaban. A eso de medianoche, la Claudia, junto a los pobladores y sus hermanos, caminaba entre las llamas y la obscuridad. De pronto un destello ilumina el cielo: era una bengala lanzada, como es su costumbre, por las fuerzas policiales. Detrás viene una lacrimógena a la altura de las cabezas de los manifestantes; y por el cielo, un helicóptero que controla y apoya a las fuerzas especiales de carabineros, comandadas por una tanqueta mas sus zorrillos y buses. A pie venia la horda de asesinos seleccionados disparando a donde le indicaba el oficial a cargo, con sus fusiles y subametralladoras. La Chica iba en primera línea avanzando. Ante la emboscada todos corren por donde venían. Pero Claudia no continúa, una bala artera, por la espalda le penetra el tórax. La Chica pierde el conocimiento y su sangre emerge furiosamente de su espalda. La Chica se des-



ploma. Junto a ella 4 pobladores son heridos a bala. Uno de ellos moriría dos semanas más tarde. Los asesinos avanzan sobre el cuerpo ensangrentado de Claudia, ávidos de más sangre: de nuestra sangre. Agarran a la Claudia herida y la patean en el suelo para rematarla, se retiran. Solo unos vecinos pueden tomarla una vez que los pacos se van. Pero Claudia ya estaba muerta. Muerta por expresar sus ansias de libertad sin condiciones, muerta por los asesinos de siempre. Los pacos han cumplido con su deber. Mas tarde volverán a limpiar el sitio, a las 07:00 am toda la calle la Pincoya estará limpia.....



## Palestina en un poema

“Aquí estaremos  
Con una pared sobre el pecho,  
Enfrentados al hambre,  
Peleando con hilachas,  
Desafiando  
Cantando nuestras canciones  
Invadiendo las calles  
Con nuestra ira,  
Llenando nuestras covachas con orgullo,  
Enseñando la venganza a nuevas generaciones  
Como miles de prodigios  
Vagamos errantes  
En , Lidda, Ramallah, en Galilea.”

“Aquí estaremos con corazón de hielo  
Candente infierno en nervio y alma  
Sacamos agua de la roca para calmar la sed  
Y despistamos la hambruna con el polvo.  
Pero no nos iremos.  
Aquí derramaremos la queridísima sangre  
Aquí tenemos un pasado, un futuro  
Aquí somos los inconquistables  
Así que golpea profundo, golpea profundo  
Sobre mis raíces”

Tawfiq Zayad



## Escucha sus fuertes pisadas

“Ve y róbatelo último pedazo de mi tierra,  
Abandona mi cuerpo joven en mazmorras,  
Saquea mi herencia,  
Quema mis libros,  
Alimenta tus perros con mis peces,  
Ve y esparce tu red de espanto  
Sobre los techos de mi aldea,  
Enemigo del hombre,  
No habrá tregua  
Y habré de pelear hasta el fin,  
Así apagues tus fuegos en mis ojos,  
Así me llenes de angustia,  
Así falsifiques mis monedas,  
O cortes de raíz la sonrisa de mis hijos,  
Así levantes mil paredes,  
Y clavetees mis ojos humillados,  
Enemigo del hombre,  
No habrá tregua  
Y habré de pelear hasta el fin”

Samih Al-Qassem

empiezan a amarnos es porque van a convertirse en carne de cañón”.  
Pero cuando me desperté el dinosaurio seguía allí,  
observándome, con sus ojos acuáticos y ademán pensativo.  
A cámara lenta me duché y afeité y el dinosaurio, apretando sus uñas contra mi mano, balbució:  
Vístete de negro, de verde, rojo y blanco,  
Ángel de los desiertos,  
vamos al entierro de un joven que perdió la esperanza  
y un padre de familia que regresando del andamio a su casa, se topó, en la Calle de los Abrazos, con trece disparos en su pecho y su vientre.  
A veces llueve en Palestina. No, no es muy frecuente, lo sé.  
Cuando los sueños se hacen polvo merodean como mariposas azuladas de frío y estampan en tus mejillas la P de Palestina.  
De pena, pobreza y perversidad pero también de Porvenir.  
Y entonces el dinosaurio repitió la misma frase que un viejo refugiado el día de Al-Nakba en el año 48:  
“Un hombre sin tierra es un hombre sin honor.”  
Un relámpago como un suspiro amortajado arañó el cielo en llamas de mis pensamientos.  
Y supe que a veces los hombres, los dinosaurios, escriben, dicen cosas que no tienen sentido, versos que quizás no se comprenderán hasta que todas las canciones y los juegos regresen a la casa donde el viejo limonero continúa creciendo.

tu corazón se agita  
eres presa de una hambrienta manada  
corres más más  
por la húmeda selva  
es imposible, pero esperanza de vivir conservas  
quieres dejar la vida violenta  
porque comprendes lo absurdo de la guerra  
porque te colmaron los abusos a tu cuerpo  
te obligan abortar, te pesa ese recuerdo  
está decidido, serás libre o morirás en el intento  
aunque pocas triunfan y más han muerto  
y el fin de tu vida lo defina una bala en tu cuerpo  
quizá lo logres, sigue corriendo  
Desde mi rancho, sus gritos de dolor escuché  
en su último suspiro llamaba a su madre Inés  
era Ana María, una niña de 16  
que por la violencia era juzgada con dureza  
le cobraron el pecado de defender sus derechos  
y expresarse  
y luchar por su techo  
con una condena de violación, tortura y muerte  
sus pechos mutilados se exhibieron ante la gente  
para que obedeciéramos el control  
para que huyéramos en silencio  
o más niñas gritar oyéramos  
o nuestras hijas serían las que morir viéramos  
Ella creía que sería como en las novelas  
pues había sufrido mucho en la vida  
esperaba que de un cuento el príncipe apareciera  
y creyó encontrar el amor de su vida  
el que fué su esposo  
el que a golpes la acariciaba  
el que de sida la enfermó en su cama  
era parte de la rutina para ella  
su último suspiro fué  
por eso esta historia no la cuenta ella  
Es otra ama de casa,  
otra obrera,  
otra prostituta,  
otra guerrillera,  
otra madre soltera,  
otra sindicalista,  
otra de derecha,  
otra izquierdista,  
otra blanca,  
otra negra,  
otra india,  
otra joven,  
otra niña,  
otra desplazada,  
otra periodista,  
otra mujer más que muere, pero a quién le importa  
le importa a los que hacen en mujeres  
sus campos de batalla  
a la impunidad que olvida y calla  
que a ti te importe  
seas hombre o mujer  
podría tu hija ser, tu madre, tu esposa  
también usted.

Las mil y ningún mujeres  
líricas – MC Cynthia Montaña

## Casa del viejo limonero

(Sueño del dinosaurio, Céline y Monterroso)

No sentí que viajásemos al fin de la noche  
como Céline con sus rancias heridas  
cuando crucé Ramala en un taxi de madrugada  
buscando un bar donde tomarme  
una cerveza fresca con largas piernas.  
No compartí su furtivo destino, ni me traje  
a los desiertos de Judea y Samaria  
su maletín de médico ni su antisemitismo.  
Me acordé de su frase regresando al hotel,  
-con las brasas de la narguila acunando mi corazón-,  
a doscientos metros de la Muqata en ruinas  
sitiada por los tanques Abrahams:  
“Os lo digo, infelices, jodidos de la vida,  
vencidos, desollados, siempre empapados de sudor;  
os lo advierto: cuando los grandes de este mundo



4 ¿Tengo que desgarrarme para ser verdad?



Ayer, ahora y siempre, habrá mujeres en el mundo trabajando por que los sueños se hagan realidad  
 Mujeres humilladas  
 que permiten ser golpeadas  
 hombres machistas  
 sociedad capitalista  
 Madre actúa rápido  
 no hay pánico  
 es tu escenario  
 es la misma historia  
 que repites a diario  
 en el mismo horario  
 di ya basta estás harta  
 y acabará tu calvario  
 no hay razón para que permitas  
 que ese hombre  
 acabe con tu vida  
 Sé que lo amas  
 pero no es suficiente  
 tienes toda una vida enfrente  
 apártalo de tu camino  
 este no es tu destino

Dikma y Xiomara: *Mujeres maltratadas*



I Esta ciudad es de cielos apocalípticos.  
 Esta ciudad recuerda a los atardeceres frente al Nilo.  
 Esta ciudad no tiene nombre o éste se ignora.  
 La voz en off dice: Esto es Tokio.  
 La voz se equivoca.  
 Aquí no es Tokio..  
 Aquí no es ningún sitio.  
 Aquí es Aquí  
 Aquí es el Texto.  
 Aquí es.

II

Feminidad

- Mujer oblicua
- Doblada sobre sí misma
- Sobregirada
- Sobreactuada
- Sustituída
- Dramatizada

¿Cómo caminar y nombrarse con tantas laceraciones lingüísticas?



III

Sísifo

Eres una suerte de Sísifo  
 pero en este mito  
 la piedra eres tú.

Piedra que siempre regresa  
 Héroe que siempre cae.



IV

El trágico occidental

¿Tengo que desgarrarme para ser verdad?



Sayak Valencia.  
 "El Reverso Exacto del Texto".  
 Centaurea Nigra Ediciones. Madrid. 2007.



Beso

Besarse en los rincones oscuros  
 besarse frente al rostro del guarda  
 besarse en la puerta de la Santa Catedral de todas las Canalladas  
 besarse en la plaza de todas las Repúblicas  
 (o elegir especialmente aquellas donde todavía te matan por un sodomo y gomorro beso)  
 besarse delante de la foto del niño que también fui  
 (y sentir que me hace un guiño para que siga, que no pare, que no interrumpa. Porque le gusta ese beso...)  
 Besarse sabiendo que nuestras salivas arrastran besos denegados/ opacados/ apagados/ cercenados/ mutilados/ hambrientos/ que no son solo los nuestros  
 que tus labios y los míos mientras rajan la tierra la construyen  
 y hay una historia de besos que el espanto no ha dejado ser  
 y que por eso te beso  
 lxs beso  
 me besás  
 besaremos  
 por eso el beso  
 beso

Susy Shock  
 de "Relatos en Canecalón"  
 ediciones Nuevos Tiempos  
 (2011)



Mirá

Nos rebelamos a la naturaleza,  
 mirá si le vamos a hacer caso al Papa  
 y a su código único civil,  
 a su bonsái legislativo y ejecutivo de papeles bizcos,  
 a su horma de zapatos con escala directa al cielo,  
 a sus angelitos rubios y afeminados de Capilla Sixtina.

Mirá si la Santísima de Luján, antes que la huracanosa de La Merello.

Mirá.

Susy Shock  
 de "Poemario Trans Pirado"  
 ediciones Nuevos Tiempos  
 (2011)